

CRIANDO OVEJAS: UNA ESTRATEGÍA DE RESISTENCIA EN ARGENTINA

Renato Enrique Biolatto¹
Ana María Deambrosi²
Andrés Zenón Bassi¹
Horacio Eduardo Keilty¹
Carla Paola Vallone¹
Raúl Alberto Roque Vallone¹

¹Profesores, Investigadores y Extensionistas de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina; rebiolatto@gmail.com

²Agencia de Extensión INTA Las Toscas, Argentina

RESUMEN: Las luchas sociales son un tema que debe convocar a la Universidad Nacional Argentina, y en el caso de las llevadas a cabo por pequeños agricultores familiares aún más para todos aquellos docentes universitarios relacionados con el sector agropecuario. Pero ese conocimiento debe ser un aporte que nos permita no sólo interiorizarnos del hecho sino también servir de insumo para futuras acciones. Campo Hardy, departamento General Obligado, norte de la Provincia de Santa Fe en Argentina, se presenta como un territorio en disputa. Primero fue la “Compañía de Tierra, Maderas y Ferrocarriles La Forestal Ltda.”, de capitales ingleses que explotando el quebracho colorado (*Shinopsis balancae*) para extraer tanino no sólo arrasó los bosques nativos, sino que al levantar sus factorías alrededor de 1960 los pueblos totalmente dependientes de esta empresa tuvieron que buscar nuevas alternativas productivas, surgiendo el monocultivo de caña azucarera principalmente. Pero en los noventa el desinterés por esta especie, su falta de demanda y el cierre de los ingenios azucareros, hizo que los agricultores familiares, minifundistas o mano de obra del surco (obreros de la cosecha manual de la caña), abandonasen la zona o encarasen otra actividad, tal el caso del cultivo de algodón si eran propietarios de predios hasta que cayó su precio de mercado. Ante esta situación de pérdida laboral y de apremio económico un grupo de campesinos, jefes de familia, de la localidad, sin tierra propia, decidieron agruparse y forma una cooperativa incipiente para la cría de ovinos. Arrendaron un predio de 33 hectáreas manejando conjuntamente la majada. Cada uno de ellos tiene sus propios animales, pero las decisiones, las compras y las ventas se organizan de manera cooperativa siendo conscientes que entre todos han de poder continuar produciendo. Este trabajo da cuenta de una acción conjunta que enfrenta los embates de una lógica empresarial que trata de imponerse en el sector agropecuario nacional, se propone como objetivo general poner de manifiesto a través de la palabra de los productores ovinos el resultado de haberse asociado y emprender conjuntamente una búsqueda de soluciones a sus problemáticas. Conocer las estrategias que llevan adelante este grupo de actores sociales es un aporte significativo para entablar acciones desde la Universidad con los agricultores familiares. Se puede afirmar que la cría de pequeños rumiantes en el área en estudio se sostiene más que como una ayuda para la alimentación del grupo familiar como una producción generadora de ingresos y con posibilidad de crecimiento. El estímulo de estas producciones mediante políticas de estado, impactaría directamente en el

desarrollo territorial principalmente modificando la visión a futuro de generaciones más jóvenes y posibilitando la sucesión en territorio. Pero es necesario clarificar que las problemáticas económicas no se resuelven sólo dentro de esa esfera, hay también otras lógicas que gravitan sobre ella como ser la política, la cultural, la ideológica que son partes inherentes de los procesos de cambio.

Palabras clave: Campesinos, Asociativismo, Ganadería, permanencia

RAISING SHEEP: A STRATEGY OF RESISTANCE IN ARGENTINA

ABSTRACT: Social struggles are a matter that summons the national universities of Argentina, particularly those carried out by family farmers and even more by the teachers related to agriculture. That knowledge must be an input that allows internalization of the facts and also serve as a source for future action planning. Campo Hardy, located north in Departamento General Obligado, Provincia de Santa Fe, Argentina; stands as a disputed territory. The former Compañía de Tierra, Maderas y Ferrocarriles La Forestal Ltda, financially owned by the british, which extracted tanins from *Shinopsis balancae* (quebracho colorado), not only devastated the native forest, but also forced the economically dependant small villagers, with the shut down of its factories in the 60's, to grow sugar cane as a monoculture. In the 90's the lack of interest for this species and its demand, plus the shut down of sugar factories, forced the small landholders and field workers related to the manual harvesting of sugar cane to emigrate or bring about for most of them in case they were landholders, to grow cotton. Facing the situation of lack of employment and economic constraint, a group of family chiefs and farmers without own land, gathered and founded a small cooperative enterprise to breed sheep. Despite owing its sheep, they run the flock in a 33 hectare rented plot. The decisions on sales and purchases are taken in a cooperative way on the basis to keep on producing. This work clears how a joint action face the ravages of the bussines logic that is trying to impose in argentinian agricultural sector with its overall aim to bring out by the words of the sheep farmers the result of partnership and undertaking together a search for solutions to their difficulties. Getting to know the strategies carried foward by this group of social actors is a significant input to enter into actions from the university with the farmers. It can be affirmed that the rearing of small ruminants in the area under study is sustained more than as an aid for the feeding of the family group as an income generating production and with the possibility of growth. The stimulation of these productions through state policies, would directly impact territorial development mainly by modifying the future vision of younger generations and enabling succession in territory. But it is necessary to clarify that the economic problems are not solved only within that sphere, there are also other logics that gravitate on it such as being the political, cultural, ideological that are inherent parts of the processes of change.

Keywords: Farmers, asociativism, animal husbandry, tenure

INTRODUCCIÓN Y MARCO TEÓRICO

La Universidad fue testigo de los grandes cambios accidos en la actividad agropecuaria comenzados en

la zona pampeana húmeda y que luego se extendieron a otras latitudes del país, modificando no solamente las producciones sino también la forma de obtenerlas con graves implicancias sociales y ambientales.

Comenzó la agriculturización (preponderancia de agricultura sobre las otras actividades agropecuarias) seguida por la sojización (monocultivo de soja) y a esta por la pampeanización (traslado de una forma de producir de la región pampeana a otras zonas con riesgo ecológico) impactaron profundamente en el sector agropecuario donde además de imponer una nueva manera de producir, también lo hicieron sobre el productor, sobre su forma de vida y sobre la mano de obra rural y migraciones. En relación a este aspecto en particular Bassi et al (2006: 18), Biolatto, et al (2011: 18) y Slutzky, D. (2005) hacen referència a la pérdida o “desvalorización de la cultura del esfuerzo” y el abandono de las residencias rurales con migraciones hacia los centros urbanos.

Los asalariados sin trabajo constituyen una inmensa mano de obra desocupada, portadora de un saber, es decir de un trabajo que fue socialmente productivo. (Ossana, et al 2009:15) Si bien Cloquel et al (2007: 48) sobre este tema argumentan en relación a lo ocurrido en la zona pampeana, que el mismo es extensivo al resto del país y explicitan que “Cuando el capital dominó el territorio y la agricultura se tradujo en soja, el trabajo se tornó fragmentado y acotado, la residencia rural innecesaria; el campo volvió a despoblarse, se abandonaron casas, escuelas y caminos; las taperas ocuparon el espacio rural volviendo a la memoria las metáforas del desierto y de la economía pastoril que durante siglos predominó en la región, antes de que esta se transformara en la Pampa Gringa”.

Gabriela Martínez Dognac (2016: 14) al analizar los efectos de la sojización a nivel de cambios en la estructura agropecuaria haciendo referencias a las transformaciones económicas y sociales que trajo aparejado esta modalidad productiva, de lógica empresarial, da cuenta que “reflejan también el proceso de concentración económica y centralización del capital en la agricultura y en las cadenas agroindustriales, el avance del capital y la frontera agrícola mediante la “pampeanización” de territorios extrapampeanos, y la centralidad del complejo sojero en la economía nacional llegando a constituirse firmemente el “paradigma” del agronegocio en la Argentina”.

Todos estos cambios llevaron a que muchos productores tuvieran que dejar de hacer aquello que les era propio, trasladarse a los grandes centros urbanos aumentando el cinturón de pobreza de los mismos y perdiendo de esa manera su identidad.

Numerosas áreas agropecuarias ligadas a pequeños productores han sufrido el embate de nuevas modalidades productivas de tipo empresarial, tal el caso que nos ocupa en el norte provincial. Así se vieron en la necesidad de redefinir sus estrategias productivas y de reproducción social a fin de garantizar los ingresos necesarios, aunque en muchos casos mínimos, para asegurar la reproducción del grupo doméstico. Pero la escasez de recursos económicos, dado que mayoritariamente se trata de pequeños productores o agricultores familiares con una baja utilización de tecnología, y también de medios productivos, hace que surja la necesidad de incorporar valor agregado y de vincularse o formar asociaciones incipientes para afrontar de mejor manera los embates económicos a los que se ven sometidos. Todos estos actores sociales pueden ser considerados Agricultores Familiares, los que FONAF (2006) interpreta como “una forma de vida y una cuestión cultural, que tiene como principal objetivo la reproducción social de la familia en condiciones dignas, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre la tierra) pertenecen a la familia. Y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias”.

Raúl Paz (2014: 13) analizando al término de agricultura familiar y según los estudios de IICA/PROINDER 2007, explicita que la denominación de “pequeño productor” se puede asociar como sinónimo de agricultura familiar; definiéndolo como aquel que trabaja directamente en la explotación, no emplea trabajadores no familiares remunerados permanentemente, no tiene como forma jurídica la sociedad anónima y posee una superficie cultivada de la explotación”.

De por sí establecer una categoría en particular es difícil, los límites pueden tornarse difusos, Javier Balsa (2012: 8) refiere que al interior de esta categoría quedan unidades productivas de muy distintas características, desde pequeños campesinos pobres (incluso sin propiedad de la tierra) hasta mediano-grandes productores dueños de la tierra y de importantes parques de maquinarias y/o ganado.

Acordamos con Daniel Cáseres (2006: 42) en que el campesinado es un “campo en donde se están produciendo profundas transformaciones y si bien los campesinos son actores sociales subordinados no se adaptan de una manera pasiva, sino que buscan alternativas posibles. Y en ese “campo” de acuerdo con los conceptos de sociología boudieriana existen tensiones y posiciones encontradas. El norte santafecino fue desde su ocupación por la Nación, un territorio en disputa, entre pueblos originarios y europeos, entre el poder de empresas como “Compañía de Tierra, Maderas y Ferrocarriles La Forestal Ltda.” y los habitantes de la zona. Esta empresa inglesa a fines del siglo XIX avanzó sobre el norte santafecino y la provincia del Chaco fundando un país dentro de la Nación.

En 1906 se quedó con el usufructo de dos millones de hectáreas de bosque nativo, rico en quebrachos colorado (*Schinopsis balanceae*) especie útil para la extracción de tanino y su posterior exportación y mientras la explotación del recurso natural representaba dividendos persistió en la región, dejando a partir de la década del sesenta pueblos abandonados y brazos hacheros desocupados cuando levanto todo y partió hacia África en busca de un leguminosa con igual potencial y obrajeros (obreros del hacha) menos conflictivos, entendiéndose pasivos ante atropellos laborales. En referencia al despoblamiento y desolación del territorio Gastón Gori (2006: 221) en su libro “La forestal, tragedia del quebracho” da cuenta que “el hombre no habita allí. En esa gran extensión desierta (...). Entre tanto Villa Guillermina se orienta hacia la agricultura, la granja y la ganadería para reponerse de la evacuación que también sufriera. Centenares de kilómetros de soledad, de desocupación, de pobreza, de inercia donde aún hay hombres que temen hablar de La Forestal, porque pesa sobre ellos una vieja servidumbre, o que la nombran avergonzados de pobreza, añorando su poder financiero que les permitía trabajar y comer (...) De esas soledades, de esos campos yermos, de esos bosques, de esa miseria del hombre, se han obtenido sumas fabulosas de dinero “.

Tal como se mencionó en párrafos anteriores surgieron pequeños minifundios en la tierra arrasada que dieron lugar principalmente a la caña de azúcar ya que la región por su latitud posibilita el cultivo de esta especie. Estos emprendimientos, de una agricultura familiar, posibilitaron la permanencia de las personas en el campo y una economía, aunque mayoritariamente de subsistencia, permitía en otros casos algunas posibilidades de crecimiento. Pero en los noventa la caña dejó de tener interés y los ingenios cerraron y tras la caída del precio de este cultivo pasaron a ser productores lecheros, criadores de ovinos, aves, conejos u otros emprendimientos como estrategia productiva, posibilitando incluso la creación de futuros centros lecheros zonales o cooperativas de productores entre otros.

Como equipo de docentes universitarios de la Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de Rosario, se comenzó a trabajar desde el 202 en Proyectos de extensión con pequeños productores tanto del área de influencia de la facultad, como en la Provincia de Formosa, región de El Colorado desde 2007.

Estos antecedentes permitieron contactarse con la Agencia de Extensión Rural INTA Las Toscas, a 500 km al norte de Casilda a fin de llevar acciones en territorio conjuntamente con dicha institución y los actores sociales, propuesta que se viene desarrollando desde el 2017. Se jerarquiza la participación de alumnos voluntarios del proyecto ya que la formación social de estudiantes es meta prioritaria, Infante, F. et al (2015: 15) sostiene que dicha formación se logra en la relación directa de los estudiantes con las personas y, por último, formando a futuros profesionales conscientes y con capacidad de respuesta frente a las necesidades de la comunidad. Aspectos estos ampliamente desarrollados por Camilloni, A. (2013), Tapia, N. (2010), Biolatto, et al (2016), Rafaghelli, M. (2013) entre otros.

PROCEDIMIENTO METODOLOGICO

En función de la concepción epistemológica sobre cómo se deben analizar los hechos sociales es que esta investigación adhiere a un marco metodológico cualitativo. Aun así, no se descarta si fuese necesario, un análisis complementario de tipo cuantitativo pues es necesario romper con la idea que lo cuantitativo es exacto y no lo cualitativo, lo cual se resume en palabras de Ibáñez (1985, 1991). Este autor también nos aporta que lo producido (dato) está en función del proceso de producción (los juegos del lenguaje), y los números nada son sin las palabras. Por ende, en esta investigación, se trabajó siguiendo el criterio de complementariedad cuali-cuantitativo, Ortí (1998: 90).

Se considera que la metodología cuantitativa es útil, en este caso particularmente como soporte para el registro y análisis de aquellos datos que pudieron medirse, como es el número de actores intervinientes, características, etc.; todos aquellos aspectos que pudiesen ser clasificados como simbólicos han de requerir otro tipo de instrumentos para su tratamiento.

Como estrategia metodológica se optó por el estudio de casos ya que, si bien “con el mismo no se pretenden hacer generalizaciones, sí es factible realizar analogías, inferir y descubrir regularidades” (Stake 1998: 11).

Los recursos técnicos fundamentales para llevar adelante este estudio de casos fueron las entrevistas. Al enfocar el análisis en el nivel de la significación de la proposición, la conversación se convierte en el recurso y la entrevista en la técnica más apropiada para llegar al dato.

Consideramos también que las autoevaluaciones, que pudieron realizar los protagonistas contienen significados y por ende se las puede “entrevistar” mediante preguntas implícitas y al decir de Ruíz Olabuená e Ispizúa (1989: 69) se las puede observar.

La entrevista como instrumental técnico en un proceso de intervención debe forzosamente ser semiestructurada, nunca cerrada ya que ella se crea y se reconstruye en el devenir de la práctica en desarrollo

(Mouras Reis, V. 2002: 7). Concordando con Manuel. W. Mallardi (2012: 57) sería un género discursivo secundario ya que el entrevistador puede orientar y realizar preguntas a diferencia de una comunicación cotidiana. Y se puede acotar que también es una instancia dialógica entre el profesional que entrevista y los usuarios.

La cuestión de la representación quedó cubierta desde el hecho que se abordaron a todos aquellos actores o representantes de los mismos con los que se establecieron acciones a través del proyecto de extensión-investigación que se viene llevando a cabo en territorio. También se establece que el número de entrevistados respondió en primer lugar a las posibilidades de acceder a ellos, y en segunda instancia en investigaciones cualitativas no se persigue la representación estadística. Sobre este aspecto Valles (1991: 92) manifestaba que “más que la generalización (entendida en términos de generalización diferencial), el objeto de estudio se concentra en el desarrollo de conceptos como el entender mejor el significado del trabajo”. Asimismo, también fue factible adherir al criterio de saturación de Datos (Straus 1987: 21).

RESULTADOS Y DISCUSION

Se relevo información técnica productiva a través de entrevistas cuyos datos se organizaron en función de:

- 1.- Información Económica-productiva:
 - 1.1-Superficie de la explotación
 - 1.2-Régimen de tenencia
 - 1.3-Diversificación de la producción
 - 1.3.1 Razas
 - 1.3.2 Pasturas y otros recursos de alimentación
 - 1.4-Nivel Tecnológico
 - 1.4.1Asesoramiento técnico
 - 1.4.2 Instalaciones
 - 1.4.3 Manejo, otros

2.- Información cualitativa de impronta social

Para establecer un análisis crítico del sentido que cobra este emprendimiento asociativo establecimos distintas categorías y se buscaron dentro de los datos recopilados, con entrevistas y charlas abiertas, referencias directas a las mismas.

- 1.-Problemas coyunturales. Pobreza generalizada.
- 2.-Necesidad de permanencia en el territorio.
- 3.- Proyecciones a futuro del grupo.
- 4.- Estrategias productivas de índole asociativas.
5. Liderazgo

Los 10 productores (8 varones y 2 mujeres) de ovinos decidieron el alquiler de un predio para el pastoreo en común de los propios animales y consiguieron uno de 33 has proveniente de un lote que había sido sometido a monocultivo, particularmente cultivo de algodón, el que mostró síntomas de agotamiento de nutrientes y con algunas zonas proclives a un deficiente escurrimiento de agua. Cabría en un futuro realizar análisis de fertilidad para conocer el potencial mineral. Se cuenta con un corral comunitario, con una zona techada construidos por ellos, una bomba eléctrica para el agua y se prevé la utilización de las heces como fertilizante natural. Estando actualmente analizando formas de distribución de las mismas en el lote.

El predio se destina solamente a la producción ovina, soportando una majada de 108 hembras y 5 carneros. Sobre una base de animales criollos se incorporó sangre de la raza Santa Isabel, buscando llevar el rebaño hacia ese tipo.

Se logra un índice de fertilidad en los vientres de un 80%, obteniendo dos pariciones cada 3 años, prolongándose el tiempo entre gestaciones consecutivas debido a condiciones deficitarias de alimentación. Los corderos se venden a los 6 meses con un peso vivo promedio de 19 kg.

Hasta ahora recurren al pastoreo de pastizales de manera continua, con una bajísima calidad nutritiva de las especies predominantes.

La posibilidad de complementación nutritiva queda supeditada a las posibilidades económicas de la asociación, la sanidad está presente. Los productores fueron parte de un Grupo de Cambio Rural del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) los que fueron disueltos. En la actualidad cuentan con el asesoramiento impulsado por la Agencia de Extensión INTA Las Toscas, la UNR y profesionales privados que prestan su colaboración.

La edad promedio de los miembros de la cooperativa es de 48 años, en su mayoría, el 80% no alcanzaron a terminar la escuela primaria, en la zona de cada diez personas dos son analfabetas. No así el nivel educativo logrado por sus hijos (3 de promedio por matrimonio) que concurren o han concurrido a la escuela primaria y algunos incluso cursan el nivel medio. Todos afirman que cuentan con servicios de educación y salud próximos a sus residencias.

El 50% de los productores son monotributistas, pero ninguno de ellos tiene posibilidad de ahorrar ni poseer reservas financieras y/o cuentas bancarias

En referencia a los problemas coyunturales zonales en primer lugar aparece la situación económica en general y así lo manifiestan:

“Nos vemos en la necesidad de vender hembras para afrontar el costo de la energía eléctrica en los hogares. Esta situación es distinta en las villas de emergencia de las ciudades, conozco lo que sucede ahí, se enganchan. Hay compañeros que sólo tienen un par de lamparitas (bombillas eléctricas) y una heladera y les llegó \$2.700 mensuales, con familiares enfermos que necesitan frío para medicamentos”.

“La falta de dinero es tal en la zona, que se ha llegado a vender niños a cambio de un automotor”.

También dan cuenta de los bajos ingresos que consiguen en conjunto con sus esposas, más alguna labor extrapredial.

“Nuestra producción es pequeña, apenas si vendo cuatro o cinco corderos consigo obtener entre ocho y diez mil pesos”.

“Claro que ayudan los ingresos aportados por nuestras esposas logrados con las gallinas ponedoras”.

Acuerdan con la necesidad de permanecer en el territorio y analizan la siguiente situación:

“Nosotros a los gobiernos no les importamos. Ellos no saben la importancia de no trasladarse el hombre a las grandes ciudades. Esa gente para el Estado es un gasto, “el morocho” es egoísta, mayor costo. Hoy está volviendo gente de las ciudades, pero con muchas mañas (vagos y ladrones)”.

Respecto a las estrategias productivas llevadas adelante por los actores de manera conjunta pueden establecerse:

-Las distintas producciones encaradas por el grupo familiar (hombres y mujeres), contribuyendo a la economía familiar.

-El cambio de la raza ovina al procurar un tipo de animal cárnico y sin lana pues la misma carece de valor en el mercado.

-La implantación de una pastura semipermanente y un manejo de la misma de tipo rotativo. Ya se está trabajando en ello.

-Baja utilización de recursos externos al sistema.

-Obtención de suplemento alimenticio para épocas críticas.

-Aumentar el número de ovejas madres con buena alimentación y sanidad.

En cuanto a las proyecciones, se busca hacer un convenio con la Municipalidad poseedora de un Frigorífico Móvil, plantean mejorar la venta de su producción.

El líder, proyecta acciones sobre el territorio y no sólo desde el ámbito productivo y expone que:

“es necesario erradicar el rancho. Formar albañiles”.

Manifestaba conocer el Método Cubano de Alfabetización para luchar contra el analfabetismo zonal. Contó que habían hecho campañas en salud bucal en escuelas zonales.

El grupo en su conjunto reconoce un líder, el que ha sido Diputado provincial, y al entrevistarle dio cuenta de la situación zonal:

“Las tierras fiscales fueron y son enajenadas a grandes productores. El gobierno piensa que “los negros” son pobres y si se juntan son un peligro. En fin quieren que los moradores (sin tenencia) se vayan, abandonen la tierra. La política es desintegrar la Agricultura Familiar”.

“Los indios no son tenidos en cuenta”

Se ha transcripto solamente parte de las entrevistas respondiendo al criterio de saturación de datos.

Todos los productores de la Cooperativa Ovina son agricultores familiares, podrán variar en el número de animales que cada uno poseen, pero ofrecen su trabajo al sostenimiento del proyecto, siendo el mismo no sólo una fuente de aportes a la magra economía familiar, sino que es una forma de vida. Si bien en varios casos no es la única entrada económica del grupo familiar ya que también reciben ingresos por pluriactividad y del emprendimiento de producción de aves ponedoras de las esposas.

Se muestran conscientes del valor de la educación, pese al grado de analfabetismo zonal, pero sus hijos todos han recibido instrucción primaria y se da el caso de jóvenes en escuela media. Hecho este que lo esgrimen como un logro

La salud de la familia también está cubierta por contar con este servicio en la proximidad de sus viviendas.

Son conscientes de la fragilidad de su situación ante la crisis que padece el país y su región en particular.

Proclaman la necesidad de ser escuchados por aquellos sectores con poder decisorio, y esgrimen sus banderas, esto es muy manifiesto en sus esposas, que se definen como mujeres rurales con orgullo y se embanderan.

Reconocen no ser los únicos invisibilizados, hablan de lo que sucede con integrantes de pueblos originarios que se encuentran en peores condiciones. Pero no luchan únicamente por ellos, la hacen por el resto de actores en el territorio.

No se quedan esperando subsidios, piden y exigen recursos como créditos factibles de ser cancelados. Se proyectan con su emprendimiento buscando mejorar la producción, y se acercan a las instituciones que pueden brindarle asesoramiento, INTA, Universidad Nacional de Rosario.

Son abiertos al diálogo y a la búsqueda de alternativas consensuadas.

CONSIDERACIONES FINALES

A través de lo manifestado por los actores sociales se evidencia que entre ellos existe una necesidad concreta de asociarse, saben que individualmente las posibilidades de poder continuar haciendo aquellos que les es propio disminuyen, la colaboración es un hecho. Analizan, planifican y actúan en grupo. Se pone de manifiesto un liderazgo indiscutido y aceptado, pero el debate entre ellos siempre está presente.

Comenzaron por buscar terreno para el pastaje, pero los horizontes se ampliaron y van desde el conseguir mejoras sanitarias y genéticas como así también pensar la posibilidad de un “Frigorífico Móvil”, no utilizado por una comuna local y de esa manera darle valor agregado a la venta de sus animales, ven en ello posibilidades futuras.

Este tipo de producciones tal el caso de la analizada es de importancia local, ya que son base para el sustento de la economía familiar. Además, propenden al mantenimiento de los productores en el campo en una actividad amigable con el medio ambiente acorde al paradigma de sustentabilidad, en referencia a la utilización mayoritaria de recursos naturales (pastizales y monte) y por la baja incorporación de insumos externos (minerales, fertilizantes, concentrados proteicos, otros).

Se evidencia la necesidad de políticas públicas que ayuden a garantizar la permanencia en territorio de los actuales productores o de sucesivas generaciones mediante el crecimiento económico sustentable de las explotaciones familiares, asegurando así la recuperación de recursos y estrategias de permanencia subvalorados a partir de procesos de modernización en áreas rurales.

Para que estas metas realmente sucedan deben llevarse a cabo intervenciones de las instituciones relacionadas a estas problemáticas. Y si aquellas ligadas a este sector, ya sean académicas o de extensión, deciden participar de proyectos tendiente a acompañar a estos emprendimientos pese al distanciamiento del sentido dado a la producción y/o de capital cultural y académico, se debe tener en cuenta que siempre existen intereses en común tendientes a sobreponerse y posibilitar acciones en común. Sobre este particular Silvetti (2006: 102) aporta que “no existen recetas metodológicas o técnicas que permitan predecir resultados de la intervención porque los procesos sociales son dinámicos y contingentes. Si existen resultados de los proyectos, no son la consecuencia de la ejecución de una planificación racional, sino que son consecuencia de una construcción social, donde se confrontan lógicas razonables desde la perspectiva y posición de los agentes involucrados”. Aspectos estos que se han de tener en cuenta al momento de intervenir sobre una problemática que aqueja a sectores de pequeños productores familiares, tal el caso abordado en este trabajo.

Se puede afirmar que la cría de pequeños rumiantes en el área en estudio se sostiene más que como una ayuda para la alimentación del grupo familiar como una producción generadora de ingresos y con posibilidad de crecimiento. El estímulo de estas producciones mediante políticas de estado, impactaría directamente en el desarrollo territorial principalmente modificando la visión a futuro de generaciones más jóvenes y posibilitando la sucesión en territorio. Pero es necesario clarificar que las problemáticas económicas no se resuelven sólo dentro de esa esfera, hay también otras lógicas que gravitan sobre ella como ser la política, la cultural, la ideológica que son partes inherentes de los procesos de cambio.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Rosario por el apoyo financiero, así también como a la Municipalidad de Villa Ocampo, a la Agencia de Extensión del INTA Las Toscas y a las distintas Asociaciones que son parte de esta propuesta de extensión y principalmente a los actores sociales, pequeños productores, con quienes nos relacionamos y nos permiten elaborar

propuestas conjuntas y ser parte de su hacer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Balsa, J. (2012). Agricultura familiar: características, defensa y viabilidad. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios N° 36: 5-28. Buenos Aires
- Bassi, A; Biolatto, R; Marini, P; Pietronave, V. (2006). Una propuesta de extensión hacia la comunidad. Rosario: UNR Editora.
- Biolatto, R. (coord.) (2011). Entendiendo a los pequeños productores lecheros. Un acercamiento a su problemática. Rosario: UNR Editora
- Biolatto R; Vallone, R; Vallone, C; Bassi, A. (2016). Proyectos de extensión como promotores de un aprendizaje significativo para alumnos de Ciencias Veterinarias, UNR. Rev. +E / Revista de Extensión Universitaria (on line), vol 6. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Extension/issue/view/599>
- Camilloni, A. (2013). “La inclusión de la educación experiencial en el currículo universitario”. En: A. Camilloni [y otros] (2013): Integración, Docencia y Extensión. Otra forma de aprender. Santa Fe: UNL Editora.
- Cáceres, D. (2006). El campesinado contemporáneo. En Cáceres D; Silveti, f; Ferrer, G; Soto, G.. “Y vivimos de las cabras”. Transformaciones sociales y tecnologías de la Capricultura. (pp.23-46). Buenos Aires: Editorial La Colmena.
- Cloquel, S. (coord.); Albanesi, R; Propersi, P; Preda, G; De Nicola, M. (2007). Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura. Rosario: Homo Sapiens Ediciones
- FONAF (2006) Documento elaborado por las Organizaciones representativas del sector productor agropecuario familiar. Mendoza, Argentina: SAGPYA, PRODERNOA.
- Gori, Gaston, (2006). La Forestal, la tragedia del Quebracho. Ira Ed Santa Fe, Mauro Yardin, ediciones,252 pag
- Ibáñez, J. (1985). Las medidas de la sociedad. En Delgado, J. M; Gutierrez, J. coord. (1994). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales (pp.70). Madrid: Ed. Síntesis Sociológica
- Infante, F; Sandoval, A; Bontá, P. (2015). Bases conceptuales y metodológicas del Programa de Intervención Comunitaria. Chile, UDLA.
- Mallardi, M.W. (2012). La entrevista en trabajo social. Aproximación a un objetivo político. En Andrea Oliva y Manuel. (comps). Aportes tácticos-operativos a los procesos de intervención del trabajo social. (pp 45-72). Tandil: Ed. UNICEN.
- Martínez Dougnac, G. (2016). Monocultivo Sojero, Concentración Económica, Acaparamiento y Despojo de Tierras. Formas actuales de la expansión del capital en la agricultura argentina. CIEA, UBA. LEGEM Ediciones. Buenos Aires.
- Mouras Reis, V. (2002) La enseñanza del instrumental en TS. GI y AS –FCH/UNICEN. Traducción de Siede, M. y Oliva, A. Tandil.
- Ortí, A. (1998). La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social. En J. M. Delgado y J. Gutiérrez (coord.). Métodos y técnicas cualitativas de investigación, (pp.85-95). Madrid: Síntesis Psicología.
- Ossana, E. (coord.); Fernández, M; Moscatelli, M; Pérez, A; Welti, M; Guida, M; Tomino, G. (2009). Sobre viejos y nuevos saberes. Educación, Trabajo y Producción en la Provincia de Santa Fe. Rosario: Laborde Editor.
- Paz, R. (2014). Agricultura familiar y sus principales dimensiones: la pampeanización del término. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, N°41:5-33. Buenos Aires
- Rafaghelli, M. (2013). La dimensión pedagógica de la extensión. En: A. Camilloni [y otros], Integración, Docencia y Extensión. Otra forma de aprender. Santa Fe, UNL Editora.
- Ruíz Olabuenaga e Ispizua, J. ;Ispizua, M. A. (1989). La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto. En M. Valles. Op. Cit. pp.120
- Silveti, F. (2006). Los proyectos de intervención rural como procesos de interacción social. En Cáceres D; Silveti, f; Ferrer, G; Soto, G. “Y vivimos de las cabras”. Transformaciones sociales y tecnologías de la Capricultura.(pp. 75-104). Buenos Aires: Editorial La Colmena.
- Slutzky, D. (2005). Los conflictos por la tierra en un área de expansión agropecuaria del NOA. La situación de los pequeños productores y los pueblos originarios. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios. N° 23: 59 – 100. Buenos Aires.
- Stake, R. (1998). Investigación con estudios de casos. Madrid: Ediciones Morata, S. L.
- Strauss, A. (1987). Qualitative analysis for social scientists, Cambridge (UK): Cambridge University Press. En M. S. Valles (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. (pp. 356). Madrid: Síntesis Sociológica.

Tapia, M. N. (2010). Aprendizaje y servicio solidario. En el sistema educativo y las organizaciones juveniles. Buenos Aires: Ed. Ciudad nueva.

Valles, M. S. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis Sociológica.

Submetido em: 12/2019

Aprovado em: 02/2020